

Mochuelo Europeo *Athene noctua*

Catalán Mussol comú
Gallego Moucho
Vasco Mozoloa

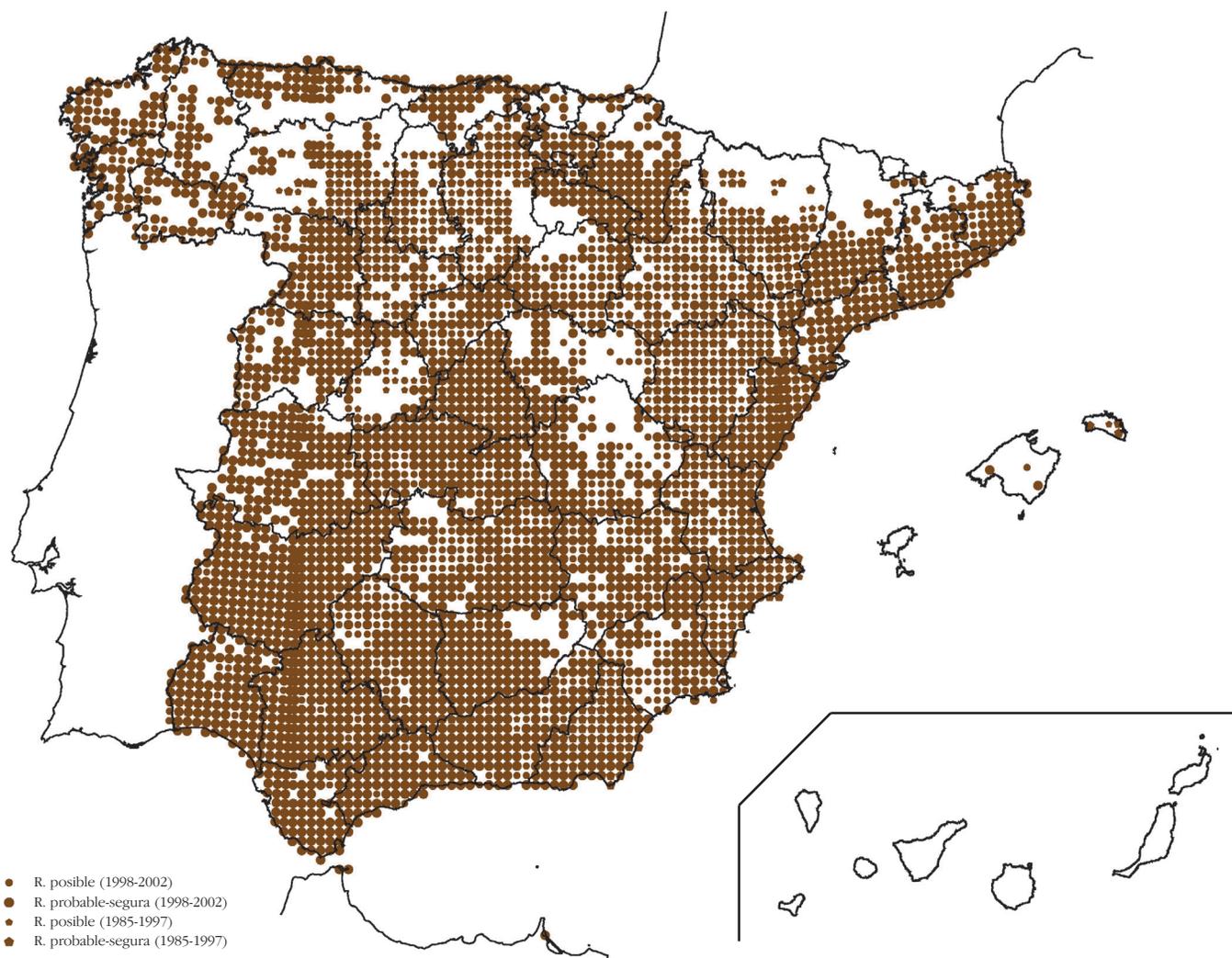


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie de distribución transpaleártica, desde la cuenca Mediterránea hasta China. También está presente en la región Afrotropical, península Arábiga y las costas africanas del mar Rojo y golfo de Adén. En Europa, está ampliamente distribuida por toda la región circummediterránea, alcanza latitudes inferiores a 55° N salvo la península Escandinava y norte de Rusia, y es accidental en Córcega, Malta y Creta (Hagemeijer & Blair, 1997). La subespecie *vidalii* ocupa la península Ibérica y se extiende hacia

el norte por Francia, Bélgica y los Países Bajos, y hacia el NE por Dinamarca, Alemania, Polonia y Países Bálticos (Del Hoyo *et al.*, 1999). La población europea (SPEC 3) se estima en 180.000-540.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Se distribuye como reproductora por la práctica totalidad del territorio peninsular, pero evita los grandes sistemas montañosos como buena parte de los Pirineos, cornisa cantábrica, Sistema Central y sierra de Segura, aunque en orientaciones favorables de Sierra Nevada llega a observarse a 2.300 m de altitud (Pleguezuelos, 1992). Cría en Baleares (Mallorca y



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
4.174	74,5	652	15,6	1.847	44,3	1.675	40,1	862	3.312

Menorca), pero está ausente como reproductora en Canarias. En Ceuta y Melilla está presente como reproductora la subespecie *glauca* de distribución norteafricana. Su extremada ubicuidad podría responder a que no muestra unos requerimientos de hábitat muy específicos, aunque evita los bosques densos, los ambientes con elevada humedad y la alta montaña. Muestra preferencia por los espacios abiertos y es frecuente en zonas agrícolas de secano y regadío, olivares, dehesas, viñas y pastizales con árboles o edificios dispersos e incluso dentro de parques y jardines urbanos.

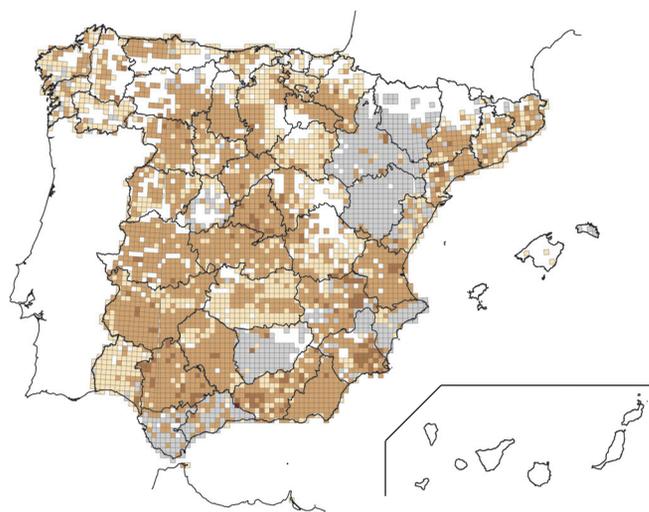
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población reproductora española ha sido estimada en un mínimo de 39.433 pp., según los datos del presente atlas aunque no hay información para el 18% de las cuadrículas donde se ha citado su presencia. Previamente fue estimada en 50.000-65.000 pp. (Tucker & Heath, 1994; Purroy, 1997) y representa su mayor contingente europeo. Las densidades más altas de la península Ibérica (y por extensión del resto de Europa), han sido descritas en olivares y campos de girasoles de Sevilla, donde se han estimado máximos de 86,8 individuos/km² en julio, y de 17,36 individuos/km² durante los meses de invierno (Fajardo *et al.*, 1998). Aunque no existe una información cuantitativa precisa, numerosos autores coinciden en señalar que durante las tres últimas décadas se ha producido un descenso poblacional superior al

20% de los efectivos españoles, en consonancia con la marcada tendencia al declive observada en la mayor parte de su área de distribución europea (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000). A escala local esta información es avallada por numerosos atlas regionales y provinciales, que de forma consistente señalan una apreciable disminución en los últimos años (por ejemplo, Román *et al.*, 1996; Jubete, 1997; Sampietro *et al.*, 1998). Según los datos del Programa NOCTUA, resulta la especie de rapaz nocturna más abundante (y la segunda más ampliamente distribuida, después del Autillo Europeo) en España, y ha mostrado en el periodo 1998-2001 una tendencia general estable o ligeramente positiva, aunque con fuertes oscilaciones interanuales (SEO/BirdLife, 2002d).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

La intensificación agrícola y los cambios en los usos del suelo constituyen la principal amenaza para su conservación (Hagemeijer & Blair, 1997; van 't Hoff, 2001). La eliminación de árboles viejos, setos y lindes resultante de la concentración parcelaria, reduce la disponibilidad de lugares aptos para la caza y para la nidificación. En determinadas comarcas llegan a ocupar con fines reproductivos más del 30% de las construcciones rurales, por lo que la desaparición de estas edificaciones puede también suponer un problema para su conservación (Tella *et al.*, 1993). El uso de plaguicidas ligado a la agricultura intensiva constituye otra de las posibles causas del declive generalizado del Mochuelo Europeo, al provocar la disminución de la abundancia de las poblaciones presa (grandes insectos, micromamíferos, etc.), y posiblemente también al ejercer un efecto tóxico directo asociado a la ingesta de presas envenenadas (Juillard *et al.*, 1978; Beersma & Beersma, 2001). Los atropellos en carreteras constituyen una de las causas más evidentes de mortalidad no natural, y afectan principalmente a individuos jóvenes y volantones. El grueso de los atropellos se produce en tramos de carretera carentes de posaderos cercanos, hecho que propicia la caza desde el suelo y con ello aumenta la probabilidad de colisión con vehículos (Hernández, 1988b). A nivel nacional, el Programa NOCTUA realiza un seguimiento a largo plazo de sus tendencias poblacionales (Zuberogoitia & Martínez-Climent, 2001). A nivel internacional, desde 1999 existe un grupo de trabajo sobre el Mochuelo Europeo (*International Little Owl Working Group*) que posee representación española (asesores del Programa NOCTUA), y entre cuyos objetivos se contempla establecer un plan europeo de conservación (Leigh, 2001).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
1.153	2.118	161	1	0	741

Julio Blas García y A. Román Muñoz Gallego